

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ECONOMÍA, CONTABILIDAD Y ADMINISTRACIÓN (ECAD 2023)

SIMPOSIO INTERNACIONAL DE ECONOMÍA, CONTABILIDAD Y ADMINISTRACIÓN

TÍTULO: MEDICIÓN Y EVALUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIO-NUTRICIONAL EN EL MUNICIPIO DE SANTA CLARA, VILLA CLARA, 2019-2022

AUTORAS: MSc. Mignelys ¹García Bello, mignelysgb@uclv.edu.cu
Dr.C Zulma ²Donelly Ramírez Cruz
Dr. C Sofía ³Sánchez Berriel

RESUMEN

En Cuba, los esfuerzos por lograr mayores avances en materia de seguridad alimentario-nutricional (SAN) son prioridad de su política económico-social. Sin embargo, a pesar de la implementación de diversos planes, programas y medidas, persisten problemáticas de carácter estructural a escala nacional, territorial y local que se agudizan por los impactos del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos y de la pandemia de Covid-19. Aunque la medición y evaluación de la SAN proporcionan evidencia científica de su estado y de posibles causas que la generan, contribuyendo así a una gestión más efectiva de políticas públicas, en Villa Clara no existe un sistema de indicadores viables y factibles que se adapten a las condiciones particulares del territorio y sus municipios. Por otra parte, el sesgo informacional de las instituciones dificulta el cálculo de indicadores de las cuatro dimensiones de la SAN, por lo que el objetivo de la investigación consiste en evaluar con enfoque integral la seguridad alimentario-nutricional en el municipio Santa Clara, a través de un sistema de indicadores seleccionados para su medición. Como resultado se obtiene una evaluación que abarca la disponibilidad, acceso,

¹ Profesora Auxiliar de la Facultad de Ciencias económicas de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

² Profesora Titular de la Facultad de Ciencias económicas de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

³ Profesora Auxiliar de la Facultad de Ciencias económicas de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

uso biológico y estabilidad de los alimentos. Los resultados aún no son concluyentes dada la escasez de información y la confluencia de factores todavía difícilmente medibles que complejizan el escenario alimentario- nutricional del territorio. Se constata de manera general en el municipio, un divorcio entre la realidad palpable y subyacente, las políticas y acciones que se llevan a cabo y la necesidad de medirla y evaluarla integralmente.

INTRODUCCIÓN

Persiste en la actualidad uno de los mayores desafíos que ha enfrentado la sociedad y está relacionado con los problemas de los sistemas alimentarios a nivel mundial. La distribución inequitativa y el acceso limitado a los alimentos están desencadenando problemas de hambre y malnutrición, contrastando con los pilares de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN). (Enríquez & Ader, 2021).

En Cuba, la seguridad alimentario-nutricional se reconoce como uno de los temas centrales para el desarrollo, y se le ha dado una alta importancia por constituir una voluntad política expresa del gobierno de garantizar un nivel adecuado de alimentación a la población, que con las condiciones impuestas por el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos hacia la Isla y la pandemia de COVID-19, la han convertido en un asunto de seguridad nacional.

En el contexto de la gestión pública de la SAN, la medición y evaluación proporcionan la base analítica para la toma de decisiones bien fundamentadas sobre el tipo y escala de intervención más apropiada. La medición de la SAN y su evaluación son instrumentos de apoyo para la formulación y gestión de políticas agroalimentarias y de desarrollo rural más efectivas.

Dada la importancia de dichas herramientas y el escenario socio-económico cubano, vienen desarrollándose en el país desde hace varios años, estudios acerca de metodologías para la medición de la SAN con enfoque local en base a las particularidades de los municipios en los que se implementan.

La provincia de Villa Clara y específicamente el municipio de Santa Clara aún no cuenta con un sistema estructurado de indicadores viables y medibles, ni con cálculos confiables que se adapten a las condiciones particulares del territorio, que sitúe a los gobiernos municipales en mejores condiciones para influir favorablemente en los procesos que la garantizan.

A partir de lo anteriormente, se plantea como **objetivo general**: Evaluar con enfoque integral la seguridad alimentario-nutricional en el municipio Santa Clara, a través de un sistema de indicadores seleccionados para su medición.

La investigación se sustenta en métodos del nivel teórico y empírico destacándose el analítico-sintético, empleado en todo el proceso de investigación para el estudio crítico de la literatura especializada en la temática objeto de estudio, el histórico-lógico con el fin de analizar la evolución, superación y aportes más relevantes sobre seguridad alimentario-nutricional y su medición y evaluación a través de indicadores, el inductivo-deductivo para el análisis, uso y tratamiento de la información y los datos que se utilizaron en la investigación, el análisis de documentos mediante la revisión documental en varias instituciones del municipio de Santa Clara para caracterizar el campo de aplicación y la búsqueda y selección de datos e información primaria y el cálculo de indicadores a partir de la información recopilada.

DESARROLLO

1. La Seguridad alimentario-nutricional y su medición

El concepto de SAN ha evolucionado en el tiempo, en correspondencia con situaciones coyunturales y el desarrollo económico-social y cultural de cada época.

En la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA) de 1996, la FAO plantea uno de los conceptos más aceptados y abarcadores a nivel de individuo, hogar, nación y global al definir que la seguridad alimentario-nutricional, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana. (FAO, 1996)

Según Rossi & Blotta (2021), la SAN es un estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo.

La SAN está constituida por cuatro dimensiones o componentes primordiales, que han de ser valoradas con un enfoque sistémico, para llevar a cabo una correcta evaluación y monitoreo de la SAN a escala local o global, e identificar las personas y grupos vulnerables con inseguridad alimentaria, caracterizar la severidad y naturaleza del problema, analizar las tendencias y prever una base para la medición del impacto (Menchú & Santizo, 2002). Las dimensiones son:

1. Disponibilidad física de los alimentos;

2. Acceso económico y físico a los alimentos;
3. Utilización biológica de los alimentos y;
4. Estabilidad en el tiempo de los alimentos.

Todas estas dimensiones se interrelacionan en un proceso dinámico, sobre una base institucional que incide en su desempeño. Cada componente está en función de diversos factores. Estos a su vez son áreas potenciales de intervenciones de políticas públicas.

Ramos & González (2014) explican acerca de la SAN, que es a nivel local el escenario por excelencia donde se pueden desarrollar esfuerzos sistemáticos y sistémicos en torno a los problemas más cercanos, más concretos y palpables, se pueden brindar soluciones más efectivas en función de las necesidades con un enfoque de participación social, siendo los gobiernos locales quienes tienen el papel más poderoso para encaminar, guiar y conducir este proceso desde el territorio.

A tenor de la pandemia de la covid-19 todos los sectores relacionados con la alimentación se han afectado de una forma u otra en dependencia de las medidas y decisiones que han adoptado los gobiernos. En este sentido, la focalización territorial resulta un instrumento efectivo para hacer llegar rápidamente a las poblaciones los beneficios y las prestaciones que establezcan los gobiernos (CEPAL, 2020).

La SAN es un proceso multisectorial y multidimensional, por lo que resulta difícil de operacionalizar y de medir y tiene diferentes connotaciones en dependencia del ámbito y de los países.

La medición de la SAN es necesaria para identificar las personas con vulnerabilidad alimentaria, caracterizar la severidad y naturaleza del problema, analizar las tendencias y para proveer una base para la medición del impacto. (Figuerola D. P., 2005)

Existen métodos cualitativos y cuantitativos para efectuar esta medición, así como diversos procedimientos basados en el uso de la información que permiten estimular y evaluar la participación comunitaria en la solución de sus problemas tanto a nivel de hogar como a nivel macro.

2. Síntesis del estado de la seguridad alimentaria y nutricional en Cuba y Villa Clara

En los documentos aprobados por el 7mo y 8vo Congresos del Partido Comunista de Cuba y posteriormente refrendados por la Asamblea Nacional del Poder Popular, se hace referencia explícita a la SAN: la conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista reconoce el derecho de las personas a la alimentación como uno de los fundamentales de la ciudadanía cubana. En las bases del plan nacional de desarrollo

(PNDES) hasta el 2030 se incluye entre sus principios rectores la necesidad de lograr una mayor autosuficiencia a partir de la producción nacional de alimentos, la elevación de la productividad y la sostenibilidad de las cadenas agroalimentarias en pos de respaldar la seguridad alimentaria, así como contempla al sector productor de alimentos entre los estratégicos del país y la necesaria garantía al ejercicio del derecho a la alimentación; y en los lineamientos de la política económica y social, se abordan cuestiones relativas a todas las dimensiones de la seguridad alimentaria. (García & Cruz, 2021)

La *Política de Seguridad Alimentario-Nutricional* se actualiza de manera sistemática en función de los problemas y necesidades que van surgiendo, pero tiene una dimensión estratégica, con la intención de que todas las personas del país puedan tener acceso a los alimentos sustentablemente. (Carrazana & Ramírez, 2019)

El *Plan Nacional de Acción para la Nutrición* trabaja para fomentar la lactancia materna y la reducción del bajo peso al nacer, además de garantizar niveles de alimentación adecuados para niños, ancianos, gestantes y enfermos crónicos. En el contexto social, se recalca el papel que ha jugado el Estado en el abastecimiento y acceso a los alimentos a través de acciones directas en el comercio. En el ámbito productivo, se han implementado leyes e iniciativas para que los pequeños productores participen y se conviertan en una forma de asegurar la sostenibilidad de las áreas dedicadas a la agricultura. (Becerra, García, & Sánchez, 2020)

Son numerosos los programas implementados durante años en el país, entre ellos: el Programa de la Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar, con 35 años de vida. El Programa para el Desarrollo Integral de las Regiones Montañas (Plan Turquino), creado en 1987, el Movimiento Agroecológico de Campesino a Campesino, el Programa de producción de agentes de control biológico, bioplaguicidas de origen botánico, bioestimulantes y biofertilizantes y el Programa Nacional de Recursos Fitogenéticos, aprobado en 2014.

El *Plan Nacional de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional*, de reciente implementación, se sustenta en la capacidad de Cuba para la agricultura sostenible, que incluya entre sus quehaceres la responsabilidad ambiental. Pretende que la población cubana acceda a una alimentación balanceada, nutritiva e inocua.

El *Decreto-Ley de Inocuidad Alimentaria* aprobado en el año 2020, establece las regulaciones y principios que garantizan a lo largo de la cadena alimentaria, con un enfoque educativo, preventivo e integral, alimentos inocuos y nutritivos que proveen una adecuada protección de la salud, así como lograr un desarrollo competitivo y responsable

de las entidades involucradas, con el fin de lograr la transparencia y participación que asegure la confianza de los consumidores.

Con el objetivo de incrementar la producción de alimentos y satisfacer las demandas no cubiertas de productos agrícolas, el Gobierno cubano aprobó 63 *medidas*, de las cuales 30 se consideran prioritarias y algunas de implementación inmediata. (Castro, Ramos, del Sol, & Veloz, 2021)

Recientemente, fue aprobada la *Ley de Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria y Nutricional*. La misma regula la organización de los sistemas alimentarios locales soberanos y sostenibles, define al sistema alimentario local como eje central para alcanzar la soberanía alimentaria y garantiza el derecho a la alimentación de todas las personas de manera sostenible.

A pesar de la gran diversidad de políticas y programas en el país, persisten problemáticas estructurales que afectan el logro de la SAN. Escalona (2013) señala que en Cuba la seguridad alimentario-nutricional no incide de igual manera sobre la población, respecto a otras zonas subdesarrolladas del mundo, debido a las políticas de igualdad social establecidas en la sociedad cubana actual. El problema está fundamentalmente en la disponibilidad y estabilidad en los suministros, motivado entre otras causas, por ineficiencias del sector agropecuario, acrecentadas por las desfavorables condiciones edafoclimáticas y el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos.

El bloqueo obstaculiza las transacciones del país destinadas a su desarrollo y encarece las adquisiciones de equipamiento e insumos agropecuarios, lo que obliga a buscar en mercados lejanos los productos que necesita, a un precio mucho más caro.

Unido a esto, una parte importante de los alimentos que se consumen en la Isla son importados y en la actualidad estas importaciones se han visto muy reducidas, entre otras causas, por problemas de financiamiento. Sucede lo mismo con los medios e insumos para la producción agrícola: combustible, fertilizantes, alimento animal y maquinaria agrícola. La producción agroindustrial muestra bajos niveles de eficiencia en el uso de sus recursos y sigue existiendo baja productividad, escaso rendimiento agrícola y elevadas pérdidas postcosecha, ya que una parte considerable de los alimentos que se producen se desperdicia a causa de deficientes mecanismos de transportación, conservación, procesamiento y almacenamiento.

Con relación a la balanza comercial agrícola, se verifica un déficit permanente desde 2001 por la pérdida de la agroindustria azucarera, que fuera por muchos años la locomotora de

la economía cubana. En su conjunto, el valor de las exportaciones de agro-productos representa menos de la cuarta parte del generado en 1989. (García & Cruz, 2021)

Existen pocos incentivos para que los jóvenes trabajen en la agricultura, lo que repercute de forma negativa en la sostenibilidad de los sistemas alimentarios. La eficiencia, la equidad y la eficacia de los sistemas alimentarios locales se ven afectadas por problemas en la planificación, la gestión, la logística y los procesos contractuales. Todo ello hace necesario la adopción de un enfoque intersectorial y que se haga mayor hincapié en la gestión de riesgos múltiples.

Otro factor que es motivo de preocupación es que solo el 3,7 % de la energía proviene de fuentes renovables. Los sistemas alimentarios locales se ven afectados por la degradación de los recursos naturales (el 60 % de la tierra corre riesgo de desertificación) y los efectos de los fenómenos hidrometeorológicos extremos y del cambio climático. La falta de suficientes alimentos disponibles obedece principalmente a problemas en los sistemas alimentarios locales, como son la falta de insumos y equipos agrícolas para las cadenas de valor agrícolas (por ejemplo, solo el 7 % de la superficie cultivable es de regadío); la falta de servicios e incentivos adecuados; las carencias en materia de tecnología, conocimientos, innovación e inversiones, y el uso limitado de créditos y seguros. Los eventos extremos y los riesgos relacionados con el clima también son un desafío importante para la productividad, el rendimiento y los medios de subsistencia. (PMA, 2020)

Por otra parte, no siempre se logra una presencia de alimentos en los mercados que garanticen la plena satisfacción de las demandas y necesidades nutricionales de la población en todo momento. Este hecho está condicionado, por varios factores: la estacionalidad de la producción nacional (alrededor de 70% de las cosechas se obtiene en los meses de invierno); la falta de una adecuada infraestructura para el almacenamiento, conservación y procesamiento de estos productos en aras de mantener una oferta sistemática durante el año, los recortes a la importación de alimentos, entre otros. (García & Cruz, 2021)

Las condiciones impuestas por la COVID-19 han agravado la situación de la SAN. La disponibilidad y el acceso, marcado por las medidas de restricción impuestas, han acentuado el riesgo a la estabilidad de los alimentos.

Los retos en la producción y comercialización de alimentos en el contexto local son muy grandes; en Cuba existe la necesidad de disminuir la dependencia externa de alimentos, a

partir de la diversificación, la integración de actores en redes con el conocimiento, la tecnología y la innovación, así como el aprovechamiento de los recursos endógenos.

Haciendo un análisis territorial, en la Estrategia de Desarrollo de Villa Clara hasta el 2030 la SAN se aborda fundamentalmente con un enfoque de disponibilidad. Solamente la Línea estratégica 1 tiene vinculación directa con el problema de la SAN al referirse a la producción de alimentos, pero no se declaran objetivos relacionados con las demás dimensiones que la conforman, aunque se sabe que se trabaja en esa dirección. Otras líneas estratégicas no consideran acciones acerca de la SAN lo cual de hacerse pudiera abordar de manera más integral este problema. (Carrazana & Ramírez, 2019)

La gestión de la SAN en la provincia se realiza a partir de la intervencionalización de diversos actores del ámbito gubernamental a nivel nacional representados en la provincia por las Delegaciones de los Ministerios de la Agricultura, de Alimentos, del Azúcar y del Comercio Interior; del nivel provincial y municipal representado por el Consejo de Administración Provincial, CAP y los Consejos de Administración Municipal, CAM, así como del nivel empresarial a través de las Empresas Cárnica de Villa Clara, de Lácteos, del Pan EPPA, entre otros.

En Villa Clara, se realizan algunas mediciones de la producción de alimentos en la dimensión de disponibilidad y afectaciones o pérdidas post cosechas por eventos climatológicos en la estabilidad. Sin embargo, sobre el uso biológico de los alimentos puede afirmarse que existe cierto grado de integralidad ya que, aunque se llevan a cabo mediciones principalmente antropométricas y de deficiencias de micronutrientes, también se realizan diagnósticos sobre condiciones económico-sociales de los grupos más vulnerables como parte del Sistema de Vigilancia Nutricional. (Vera, González, & Ramírez, 2020)

En Cuba la medición y evaluación de la SAN resulta un problema a partir de una carencia importante de información sistemática y precisa en aspectos esenciales para tratar este tema. Los datos son limitados por el nivel de concentración empresarial en la cadena alimentaria, la priorización de la comercialización en los mercados locales y regionales, la producción agroecológica y la dependencia energética del actual sistema agrícola y la sostenibilidad de las capturas pesqueras. En lo relativo a seguridad y consumo existe bastante información disponible en las Estadísticas de Seguridad Alimentaria de la FAO, pero es prácticamente inexistente la información sobre la adecuación de la alimentación a las características culturales donde se produce el consumo. No obstante, existen algunos

medidores que se implementan por cada una de las cuatro dimensiones definidas, aunque sin un enfoque integrador y sinérgico.

Cuba tiene el gran reto de superar el problema que hasta hoy persiste con las fuentes de información relacionadas con la temática. Actualmente no cuenta con un sistema de monitoreo a nivel nacional, y de forma integral, que aporte los diferentes indicadores que analiza el Plan SAN de la región de América Latina y el Caribe. Tomando en consideración estos elementos, se pudiera pensar que existe cierta desarticulación de las diferentes instancias que aportan datos sobre los diferentes indicadores SAN del país. Lo que influye en una imagen desactualizada del escenario nacional, vista desde las plataformas internacionales especializadas en la vigilancia y monitoreo del tema. (Díaz M. P., 2020)

3. Medición de la seguridad alimentario-nutricional a partir de indicadores seleccionados en el municipio de Santa Clara

Los indicadores que se presentan abarcan las cuatro dimensiones de la SAN que ya han sido explicadas y resultan de una selección de los propuestos por (Becerra, García, & Sánchez, 2020) (FAO, 2015), (Menchú & Santizo, 2002) en base a la disponibilidad de datos e información para su cálculo en el municipio de Santa Clara y se propone además la inclusión de indicadores para medir la estabilidad y el uso biológico desde una perspectiva local, lo cual facilitará el diagnóstico integral de la SAN en Villa Clara como base para la toma de decisiones.

Las autoras llaman la atención sobre el riesgo de no poder completar el análisis al que se aspira por los problemas informacionales, bien sea por la no recopilación eficiente de los organismos o por la discreción que asume el gobierno con ciertos datos relevantes.

Para medir y evaluar la situación de la SAN en este municipio se recopiló información procedente de la ONEI, en específico la que aporta los anuarios completos de Santa Clara y Villa Clara edición 2021 por lo que se asume como año de análisis el 2020. También se emplea información del anuario estadístico de Cuba 2022 para completar determinados análisis y otras fuentes oficiales. Se obtuvo información, además, de la Delegación Municipal de la Agricultura, de Salud Pública Municipal y del Gobierno del territorio.

Como base de todo análisis es importante tener en cuenta que el año 2020 estuvo marcado por el inicio de la pandemia de la COVID-19 en Cuba lo que trajo consigo una fuerte contracción en toda la esfera económica y social del país.

INDICADORES DE DISPONIBILIDAD

- *Índice global de producción de alimentos*

Resulta necesario esclarecer que en el grupo de las viandas se consideran la papa, la malanga, la yuca, el boniato y los plátanos de fruta y de vianda. En la de hortalizas: tomate, cebolla, ajo, pimiento y calabaza. Entre los cereales, arroz y maíz y solo el frijol negro como leguminosa. En las frutas se seleccionan la naranja, el mango, la guayaba y la fruta bomba.

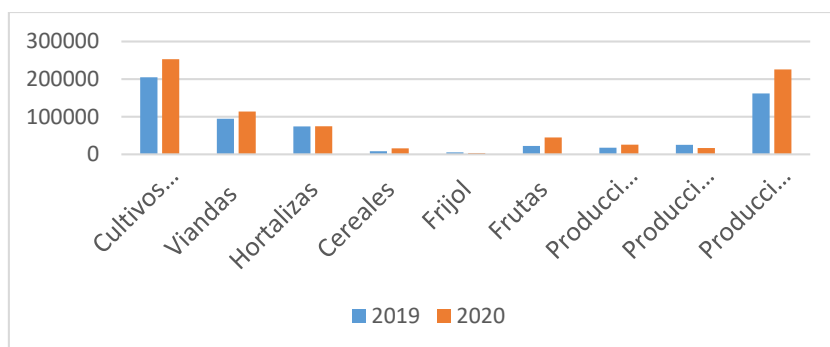


Gráfico 1. Producción de viandas, granos y hortalizas

Fuente: Elaboración propia a partir de ONEI (2021)

El *índice global de producción* se evidencia un crecimiento para la mayoría de los grupos seleccionados siendo las más notables, la producción de frutas que rebasa en un 117% la cifra del año anterior, la de cereales que la sobrepasa en un 91% y la de leche en un 48% aproximadamente. No sucede igual en el caso de los frijoles y la carne de cerdo cuyas producciones se quedan muy por debajo. En el caso de la carne de cerdo su producción ha ido decreciendo en el municipio desde el año 2018 de manera drástica hasta la actualidad.

Es preciso resaltar que, aunque el índice global de producción se sobre cumpla, en muchos casos no es indicativo de incremento de la disponibilidad de alimentos y por ende oferta de productos. Resulta que los planes de producción se establecen con base en la capacidad instalada y la misma no está acorde con la demanda total de productos agrícolas por parte de la población.

Además de los productos agrícolas mencionados y analizados, en el año 2020 se reporta la elaboración de otros productos alimenticios como el yogurt natural y de soja, galletas de sal, helado, conservas de frutas y de tomate.

➤ *Producción per cápita por familia de alimentos*

Según la ONEI (2021) el municipio de Santa Clara tiene una población total de 247 436 habitantes.

Productos	Producción per cápita
Viandas (kg/hab)	488,99

Hortalizas (kg/hab)	302,10
Cereales (kg/hab)	63,63
Frijol (kg/hab)	15,23
Frutas (kg/hab)	151,98
Producción de leche (L/hab)	104,02
Producción de carne porcina (kg/hab)	67,30
Producción de huevos (u/hab)	911,26

Tabla 1: Producción per cápita por familia de alimentos.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI (2021)

Como puede observarse en la tabla 1, a partir de un análisis inicial de los datos se pudiera interpretar que, por ejemplo, cada individuo consumió 104 litros de leche en el año o 2 huevos como promedio al día. Sin embargo, esta interpretación estaría dejando de lado el grado de acceso a los alimentos, el cual está influenciado por mecanismos de distribución establecidos que priorizan el consumo social (centros asistenciales, hospitales, escuelas, círculos infantiles, etc.), el consumo normado y los destinos decisivos para el sostén de la economía nacional. La canasta básica normada que busca contribuir a la satisfacción de las necesidades nutricionales de la población, resulta insuficiente, determinando la cantidad per cápita de ciertos productos como por ejemplo el huevo, el frijol y la leche. Siguiendo estos datos, si se analiza la propuesta del Programa de Autoabastecimiento Municipal que plantea garantizar mensualmente la entrega de 30 libras de viandas, hortalizas, frutas y granos para cada persona y 5kg de proteína animal, se verá que globalmente la producción cumple con estas cantidades, ya que la sumatoria de estas familias de productos entre los 12 meses del año dan un aproximado de 159 libras per cápita de viandas, hortalizas, frutas y granos y 5.5 kg de carne de cerdo. Sin embargo, un análisis a nivel de hogares y personas no arroja el mismo resultado, debido entre otros factores, a los mecanismos de distribución anteriormente mencionados, los precios de los alimentos en cuyo incremento incide el desvío no controlado hacia el mercado informal subterráneo; y el nivel de ingresos de las familias.

➤ *Superficie cultivada por productos*

El gráfico 2 muestra la cantidad de hectáreas dedicadas a la siembra de cada familia de producto seleccionada en el año 2020:

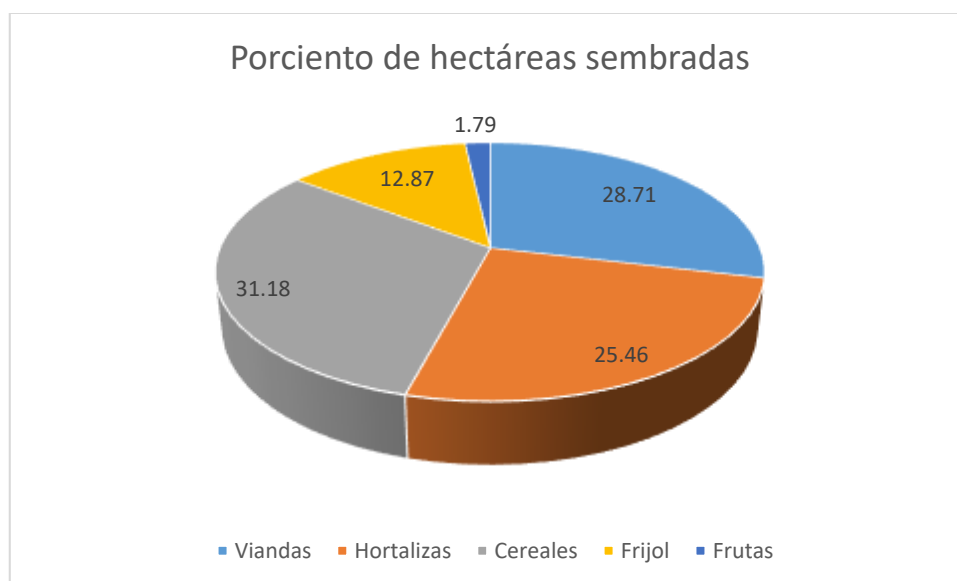


Gráfico 2: Hectáreas sembradas por familia de productos

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI (2021)

Como puede observarse, los cereales abarcan la mayor cantidad de hectáreas cultivadas en el municipio (31.18%) del área cultivada total, seguido de las viandas y las hortalizas. La siembra más deprimida es la de frutales que solo alcanza un 1.79% y los frijoles con apenas el 12.87%. Según la OMS se deben consumir al menos 400 gramos de frutas al día por lo que si éstas no se siembran se estará muy lejos de llegar a este nivel de consumo.

➤ *Rendimiento de la producción de granos básicos*

En el municipio de Santa Clara se produce frijol negro y aunque su producción aumentó en los años 2017 y 2018 superando las 11mil toneladas según fuentes de la ONEI, esta cayó drásticamente en el 2019 y 2020 no llegando a superar las 4 mil toneladas.

Producción frijoles (TM)	Área cultivada (Ha)	Rendimiento (TM/Ha)
3770,9	5346,8	0,7052

Tabla 2: Rendimiento de la producción de granos

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI (2021)

Como se puede observar en la tabla anterior, el rendimiento del cultivo de esta leguminosa fue de sólo 0,71 Toneladas por hectárea aproximadamente quedando muy por debajo de las necesidades de consumo.

➤ *Variación de la circulación mercantil minorista de alimentos (por grupos de alimentos)*

Al no contar con los datos de las ventas minoristas se hizo una modificación al cálculo del indicador tomando la información existente de “ventas totales en el año” en toneladas,

buscando un acercamiento de la variación total de la circulación mercantil de los productos agrícolas en el municipio como cierta base referencial.

El gráfico 3 muestra el incremento de las ventas totales de viandas, cereales y frutas respecto al año 2019 mientras que la de frijoles y hortalizas bajaron. La variación de la circulación mercantil total es de 101.38% lo que indica que las ventas totales del año 2022 en Santa Clara superaron ligeramente las del 2019. Por familias de productos seleccionados esta variación fue mayor en los cereales (73% más que en 2019) y en las viandas (2% más que en 2019) y resultó mucho menor en los frijoles con 57% por debajo respecto al año 2019.

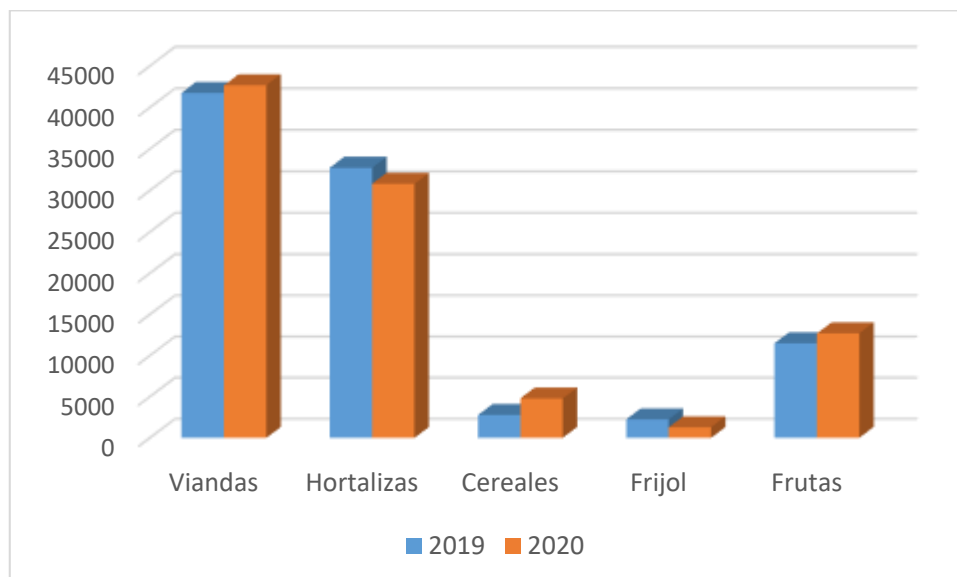


Gráfico 3: Ventas totales por familias de productos seleccionados

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI (2021)

En el caso específico de la leche su venta se realiza a partir de una distribución primaria que contempla a la industria (para ser usada como base o materia prima de otros productos), los organismos (ejemplo: Salud Pública, Educación, Comercio interior), los trabajadores (directos a la producción de leche) y el autoconsumo (granjas productoras). Respecto a las ventas totales de carne de cerdo, las mismas cayeron de 21 559 toneladas en el año 2019 a 14 810 en el 2020, representando un 69% de variación entre un año y otro. Las ventas al sector del Turismo que suelen ser prioritarias para este producto, se redujeron en un 54%.

➤ *Superficie agrícola cultivada*

En el municipio de Santa Clara la superficie agrícola total es de 66.9 mil hectáreas lo que representa el 8% del total de la provincia. De ella, apenas el 17% se encuentra cultivada y el 3.75% resulta ociosa, condiciones que no facilitan la producción de alimentos en el municipio. De la provincia, precisamente Santa Clara es el segundo territorio con menor cantidad de tierras cultivadas, solo precedida por Caibarién, lo que la convierte en altamente dependiente de producciones extra territoriales.

INDICADORES DE ACCESO

➤ *Costo de los alimentos de la canasta básica*

En Santa Clara, al igual que en toda Cuba, lo que se conoce como canasta básica es realmente lo que constituye la canasta familiar normada, que son los recursos que recibe la población de forma racionada, dietas médicas y otros programas priorizados y que se comercializan a través de la libreta de abastecimiento en las Bodegas.

En las condiciones actuales de la economía nacional, el precio aproximado de la canasta per cápita no se corresponde con el valor que se puede calcular por lo productos que se reciben de la bodega. Tampoco esta canasta básica cubre los requerimientos nutritivos mínimos necesarios. Aunque ocasionalmente se distribuyen otros productos, no todos los núcleos se benefician del mismo modo al no tener igual composición etaria ni asignación de programas especiales.

Durante los últimos años, el fenómeno inflacionario en el país ha afectado el acceso económico de las familias a los alimentos básicos. Las condiciones de escasez extrema propician la expansión del mercado negro, donde se venden productos a precios inflacionados con un marcado carácter especulativo y con fisura que favorecen las ilegalidades y la corrupción. (García J. , 2021)

Por todo ello, y tomando en cuenta que esta medición se realiza en base a precios oficiales no resulta posible brindar una información exacta de este indicador.

➤ *Mercados minoristas por habitantes*

Los mercados minoristas de alimentos son aquellos que cumplen la función económica y social de mediar entre los productores y los consumidores finales.

En Santa Clara existen 140 unidades de este tipo distribuidos en los 18 Consejos populares. Luego, tomando en consideración la población total del municipio se puede decir que existen 0.56 mercados por cada mil habitantes, lo cual resulta a toda vista insuficiente para garantizar el acceso de los alimentos a las comunidades.

➤ *Tasa de desocupación*

El municipio no cuenta entre sus estadísticas con datos de desocupación y se espera por los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación realizada a mediados del 2022 que permitirán el análisis de las características del empleo en el territorio. Sin embargo, especialista del Ministerio del trabajo estiman que existe un bajo nivel de desempleo, con una fuerza de trabajo envejecida, donde ha disminuido la población económicamente activa, se ha incrementado el número de jubilados y pensionados y existe una parte importante de la población que no está interesada en ocupar puestos estatales lo que afecta naturalmente la producción de alimentos en este sector.

➤ *Índice de precios al consumidor*

En Cuba ha sido un indicador poco conocido y su publicación ha comenzado a suceder recientemente solo a nivel de país y para territorios seleccionados. Para esta investigación no fue posible contar con los datos del municipio de Santa Clara, pero la autora considera importante contemplar algunas consideraciones sobre cómo se está moviendo este IPC a nivel nacional tomando en cuenta que la situación económica y el problema de la inflación es generalizado, con características muy similares en todos los territorios.

El IPC más reciente publicado por la ONEI (2022) indica que en diciembre de 2021 el incremento de precios al consumo con respecto al 2010 (año base) fue de 94.17% y al cierre de ese año de 77.33%.

Los alimentos y bebidas no alcohólicas con mayor efecto a la variación mensual desde el 2021 y en lo que va de 2022 son: la carne de cerdo, el arroz, el jamón, la leche en polvo y el ajo.

INDICADORES DE USO BIOLÓGICO

➤ *Proporción de niños menores de 5 años con bajo peso para la edad*

En el municipio existen 37 550 niños en las edades comprendidas entre 0 y 14 años. De ellos el 33% son menores de 5 años.

La tabla 3 muestra la proporción de niños con bajo peso para la edad:

Total de niños < 5 años	Total con bajo peso	Proporción (%)
12536	72	0,57

Tabla 3: Proporción de niños menores de 5 años con bajo peso

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONEI (2021) e información proporcionada por el MINSAP municipal.

La proporción de 0.57% se considera un nivel muy bajo de incidencia. Por áreas de salud del municipio se encuentran ubicados como se puede ver en la tabla 4.

Áreas de salud	Cantidad
Chiqui Gómez	11
Capitán Roberto Fleites	18
José Ramón León Acosta	3
Martha Abreu	17
Santa Clara	13
XX Aniversario	10
Total	72

Tabla 4: Distribución de niños menores de 5 años con bajo peso por áreas de salud

Fuente: Información proporcionada por el MINSAP municipal.

Resulta válido para la autora señalar que, a pesar de que este indicador está aprobado por la FAO para medir el uso biológico no siempre es indicativo de falta de nutrición pues el bajo peso en los niños puede estar afectado por otras causas como problemas genéticos o de enfermedad.

➤ *Zonas con deficiencia en el servicio público de agua potable*

Entre las problemáticas más graves reconocidas en el municipio se encuentra el creciente deterioro de las redes de acueducto y alcantarillado. Ello imposibilita el abasto de agua potable a una parte importante de la población y hace que se alarguen los ciclos de entrega. Las comunidades más afectadas y su población total se muestran en la tabla 5.

Comunidad	Población Afectada
Caracatey	6800
Antón Díaz	400
Hatillo-Yabú	200
Las Minas	120
Boquerones	80
C Ponciano	240
Bostezo	80
Callejón guamajal	224
Totales	8144

Tabla 5: Zonas con deficiencias en el abasto de agua potable

Fuente: Información ofrecida por el Gobierno Municipal.

Como puede verse, existen 8 zonas en Santa Clara con mayor vulnerabilidad debido a este factor con una población afectada total de 8 144 habitantes.

INDICADORES DE ESTABILIDAD

➤ *Tierras cultivadas afectadas por eventos climatológicos*

Según información del Ministerio de la Agricultura del municipio de Santa Clara en los dos últimos años (2021 y 2022) no se declaran hectáreas cultivadas afectadas por eventos climatológicos severos.

➤ *Variabilidad climatológica*

En el año 2021 el municipio de Santa Clara mostró un clima estable con un verano cálido, opresivo y nublado. Los niveles de precipitación se mantuvieron en la media histórica para los meses más lluviosos y la temperatura máxima promedio diario fue de 30 grados Celsius en los meses de junio y septiembre y de 27 grados Celsius como promedio diario entre los meses de noviembre y febrero. No hubo afectación directa de ningún ciclón tropical u otros eventos severos.

No obstante, el cálculo de los indicadores seleccionados tanto completamente como parcialmente medibles, resulta complejo arribar a una evaluación integral (a pesar de que se tratan las cuatro dimensiones), de la situación de la SAN en el municipio de Santa Clara, ya que los datos oficiales que se publican por la ONEI y que reportan otras instituciones, no brindan una información completa y la misma está sesgada por la total confiabilidad y la oportunidad con la que se proporcionan.

Además de esta deficiencia informacional, existen otros factores que afectan la seguridad alimentario-nutricional en el territorio y que atentan contra su efectiva medición y evaluación integral. Algunos de ellos se enuncian a continuación:

- Imposibilidad para acceder a los datos de fuentes de ingresos reales en los hogares para poder estimar la realidad del acceso y consumo de alimentos.
- Para completar los requerimientos mínimos diarios de nutrición, se conoce que las familias, en muchos casos, acuden a otros mercados formales como ferias, carretilleros, tiendas en MLC o subterráneos como grupos de venta en internet, lo que complejiza e incrementa ostensiblemente el costo total de los alimentos y dificulta la estimación del mismo.
- Resulta complejo estimar el valor del salario real promedio luego de su incremento con la Tarea Ordenamiento, al combinarse la contracción de los productos normados con los mercados de “libre oferta y demanda”.

- Los altos niveles de inflación en espacios de mercado vigentes para productos alimenticios dificultan considerablemente la medición.
- La baja productividad y el inadecuado modelo de gestión en el sector agropecuario ralentiza la disponibilidad y por tanto oferta de productos.
- El crecimiento acelerado de los negocios gastronómicos en el sector privado sin la presencia de un mercado mayorista, provoca la competencia de estos con el resto de la población en el mismo mercado minorista afectando la disponibilidad y el acceso.
- La escasa fuerza de trabajo en el sector agrícola debido a la emigración de jóvenes del campo a la ciudad y la emigración externa, afectan el conocimiento del nivel de ocupación real en este sector y el incremento de la producción.

CONCLUSIONES

1. Los resultados obtenidos al calcular los indicadores seleccionados para medir la SAN en Santa Clara, evidencian que, el año 2020 reportó una mayor producción de alimentos de la agricultura no cañera que el año 2019, sin embargo, se comprueba un bajo rendimiento en la producción de frijoles, considerado un grano básico para la nutrición por su alto contenido de fibra y vegetales, así como un bajo aprovechamiento de las tierras disponibles.
2. Los altos niveles de inflación unido a la compleja estructura económica del país y las diversas vías de distribución, afectan el consumo de alimentos en los hogares santacolareños y dificultan la obtención de información precisa y confiable para medir el acceso.
3. Se constata de manera general en el territorio, un divorcio entre la realidad palpable y subyacente en términos de seguridad alimentario- nutricional, las políticas y acciones que se llevan a cabo y la necesidad de medirla y evaluarla integralmente en aras de mejorar efectividad en la toma de decisiones.

BIBLIOGRAFÍA

1. Becerra, G. A., García, M. B., & Sánchez, S. B. (2020). *Propuesta de un sistema de indicadores para medir el acceso y la disponibilidad de alimentos en la provincia de Villa Clara*.
2. Carrazana, Y. G., & Ramírez, Z. C. (2019). *Procedimiento para la medición integral de la seguridad alimentaria y nutricional en Villa Clara*.
3. Castro, Y., Ramos, G., del Sol, Y., & Veloz, G. (2021). Sesenta y tres medidas para incrementar la producción de alimentos en Cuba. *Granma*.

4. CEPAL. (2020). El desafío social en tiempos de COVID-19. Informe especial No. 3: ONU. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45527-desafio-social-tiempos-covid-19>.
5. Díaz, M. P. (2020). La Soberanía Alimentaria y Nutricional desde la perspectiva de un Observatorio Territorial. *Revista Cooperativismo y Desarrollo*.
6. Enríquez, J. P., & Ader, D. (2021). Intensificación sostenible como estrategia para afrontar problemas de seguridad alimentaria y nutricional. *Revista de ciencia y tecnología*.
7. FAO. (1996). La Cumbre Mundial sobre Alimentación y su surgimiento.
8. FAO. (2007). Conferencia Internacional sobre Agricultura Orgánica y Seguridad Alimentaria.
9. Figueroa, D. P. (2005). *Medición de la Seguridad Alimentario-Nutricional*. Bolsista CAPES/CNPq-IELN-Brasil-Universidad Federal de Pernambuco.
10. García, A. Á., & Cruz, B. A. (2021). Accesibilidad a los alimentos en Cuba: situación actual y desafíos. <https://creativecommons.org>.
11. García, J. (2021). *La cuestión agraria en el modelo económico social de desarrollo socialista en Cuba. Crítica de la Economía Política*. Feijóo, Universidad Central de las Villas.
12. ONEI. (2021). Anuario Estadístico de Cuba 2020.
13. ONEI. (2022). Salario medio en cifras. 2021.
14. PMA. (2020). Obtenido de Proyecto del plan estratégico para Cuba (2021-2024): <https://executiveboard.wfp.org/es>
15. Ramos, M. C., & González, M. P. (2014). Un acercamiento a la seguridad alimentaria y nutricional desde los gobiernos locales. *Revista de Cooperativismo y Desarrollo*.
16. Vera, Y. V., González, C. L., & Ramírez, Z. C. (2020). El sistema de vigilancia alimentario-nutricional en Villa Clara. Fortalezas y limitantes para la medición del uso biológico.